



Table with 2 columns: City and Date. Lists various cities and their corresponding dates.

SI hay algo en nuestra época que pueda rivalizar con la aplicación del vapor a las vías férreas es la de la electricidad a la transmisión del pensamiento. La primera de estas invenciones tiene, al parecer, ventajas más positivas, y al contemplar su obra es natural que el hombre se sienta orgulloso, como que ve en ella la medida de su fuerza; pero si bien se examina, es la segunda más maravillosa y no menos útil; porque no se contenta con robustecer, dignarnos así, las facultades del hombre, sino que le da otras nuevas; hace más que perfeccionar sus sentidos haciéndole casi la ubiuidad, puesto que su movimiento en un lugar le es dado atender por sí en el mismo instante a dos, tres, cincuenta lugares diferentes, á donde la más veloz de las locomotoras no podría llevarlo en muchos días.

De la misma manera que esta y otras consideraciones semejantes han debido presentarse á la mente de todos cuando han reflexionado un momento sobre la importancia relativa de los caminos de hierro y del telégrafo eléctrico, no habrá uno solo que no considere como la mayor de las glorias tratar de disminuir las ventajas que á la humanidad deben proporcionar las dos conquistas que caracterizan nuestro siglo. Qué se diría de los que manejando un camino de hierro se propusieran, para trasportar mercancías ó viajeros, exigir formalidades innecesarias, poner dificultades que no se encuentran en una empresa de diligencias! Qué resultaría si esas formalidades, esas dificultades llegarán á ser de tal naturaleza, que para ser admitido en un tren perdiera el viajero mucho más tiempo que con otro medio de locomoción menos rápido pero más expedito! Si, por ejemplo, en Francia, se pretendiera que Mr. Poinsoil fuese asesinado en un carruaje de primera clase, se hubiera establecido que no se admitiera á nadie en los trenes sin la previa conducción de un certificado de la policía pública, con la fecha del día, no sería considerada esta medida como el mayor de los absurdos! Si porque en casos extraordinarios como el de la Exposición de Londres se creyera que no iban á encontrar alojamiento todos los viajeros se le ocurriría á un Director establecer que no se diese billete sino al que manifestara las señas de la casa á donde iba á parar, ¿qué sucedería! Cómo se juzgaría tan extemporánea solicitud por la comidad del público!

Abusard parecerán las suposiciones que acaban de estamparse y absurdo sería en efecto que se pensase en una cosa semejante, sin embargo de que podíamos citar hechos, y los citaremos otro día, que prueban hasta que punto se desconoce en varios ferrocarriles de la Isla y de la Península uno de los principales objetos de ese sistema de locomoción. Pero hoy es otro nuestro objeto y deseamos llamar la atención de quien corresponde sobre una medida adoptada sin duda para la mejor trasmisión de los despachos telegráficos, pero cuya ventaja es muy lejos de compensar los inconvenientes que hemos visto deplorar, y no vacilamos en combatir dicha medida, porque tiene la misma tendencia que las que se desprenden de los ejemplos antes citados por los caminos de hierro: la de disminuir si no anular enteramente los beneficios de tan útil servicio.

Desee cualquiera transmitir un parte telegráfico, y se le presentan una presentación personal, una firma y otras formalidades que le obligan á esperar en todas partes, y que por lo tanto respetamos: pero cuya inconveniencia le sería fácil demostrar; sino que además es indispensable, y de lo contrario no se transmite el despacho, que se especifique la calle y el número de la casa en que vive la persona á quien se dirige. Al pronto parece esto una cosa no solo natural, sino indispensable; porque ¿á donde llevar el parte si no se expresan las señas! ¿dónde algunos; sin embargo esta medida, que revela un celo extraordinario en el que la ha mejorado, con la cual has querido sin duda que no quedaran las partes detenidas, que los empleados no trabajaran inútilmente y que no menos fácilmente gaste el público su dinero, ocasiona más entorpecimientos que otros, y si continúa, puede producir una heja considerable en la renta de telégrafos. La medida de que se viene hablando no tendría aplicación ventajosa. Si aun en grandes poblaciones; porque hay mil casos en que se mandan un despacho telegráfico á una persona que lo espera, y que tiene por lo tanto cuidado de mandarlo buscar; otras veces se dirige á un viajero que ha de pasar por aquel punto y que, por consiguiente, no tiene en el residuo fija; además, hay personas tan conocidas en una población, que nadie en ella dudaría un momento á donde debe llevarse el parte. Y si esto sucede en las grandes capitales, ¿qué será en Cuba, donde hay poblaciones con una sola calle, y muchas que no tienen número, y tal vez ninguna donde sus vecinos sepan dar las señas exactas uno de otros, sin que por eso deje ninguno de conocer la morada de los otros! ¿Qué mozo de oficina, aunque no se dieran las señas, dudaría en encontrar la casa de los señores Brock, en Santiago de Cuba; la de don Tomás Terry, en Cienfuegos; la de Fuentes, en Remedios! Sin embargo, cuando se han presentado personas respetables como despachos que deseaban transmitir aquellos sujetos, no han querido recibirlos en las oficinas, á pesar de la insistencia con que los interesados declaraban que querían correr el riesgo, pues aunque no sabían el número de la calle ó el número, los constaba que serían recibidos. Ha llegado el caso de mandarse á la estación telegráfico un parte para el dueño del hotel francés Durand, uno de los más conocidos en Matanzas, y no se quiso transmitir por el telegrafista hasta que se le ocurrió al interesado cambiar la dirección y decir: A Mr. Durand, propietario del hotel francés; dirección que no difiere de la otra sino en ser menos exacta, y por lo tanto menos segura. Por lo demás, el único recurso que le queda al que no sabe las señas del sujeto á quien desea transmitir un parte y tiene la evidencia de que lo llegará sin ese requisito, por ser persona muy conocida ó porque lo espera, es el que la necesidad ha obligado á adoptar: el de decir el nombre de una calle y el número de una casa que no ha existido nunca tal vez. Y esto es siempre un mal, porque no á todos les ocurre tan triste pensamiento, y no á todos les acomoda decir lo que no es verdad, por inocente y necesaria que sea la mentira.

Y preguntamos: ¿habrá una sola persona en la Habana que pueda decir de encontrarse en semejante caso más tarde ó más temprano! No estrechemos la idea de que esa dificultad ocurre precisamente con el que, separándose de una familia querida, deja á un padre ó á un hijo enfermo y no tenga más

consejo que el de recibir un parte telegráfico al llegar á un punto donde haya estación! ¿Se ha pensado en los perjuicios que puede ocasionar al comercio el retardo en la transmisión de un despacho, mientras se averiguan una señal innecesaria, ó mientras se decide el que trasmite á estampar cualesquiera!

Los inconvenientes que pudieran seguirse de modificar esta determinación no nos parecen muy obvios; porque abandonando el precio del despacho en el momento de entregarse para su transmisión, nada pierde el receptor, mientras que dejándolo de transmitir se priva de esa entrada; estando prevenido el que trasmite de que las oficinas no responden de la oportuna llegada á su destino de un parte sin señas, queda salvada la responsabilidad de aquellas con probar que llegó á la estación á donde se dirige en el tiempo debido, cosa que no basta cuando tiene señas, puesto que no se cumple hasta que no se ha entregado.

Es claro que aquel á quien se advierte que puede no llegar á manos de la persona á quien lo dirige un despacho sin señas, no tiene razón para quejarse si insiste en querer pasar y nadie va después á recogerlo; por consiguiente, ni aun la responsabilidad moral pesaría sobre las oficinas de telégrafos. Pero hay un medio de conciliar todo sin dejar de honrar ciertas formalidades, muy naturales y laudables en empleados que desean ante todo hacer ver su exactitud, sin causar con ellas un perjuicio inmenso al público: ese medio sería el mismo que se emplea en las Administraciones de Correos, es decir, que cuando se trasmite un parte sin señas ó estén estas equivocadas y no se haya encontrado la persona á quien va dirigido, se enoje en la puerta de la oficina telegráfica una lista con la de las cartas, ó algo más especificado, puesto que se puede indicar los nombres de los que transmiten y el del que ha de recibir.

Creemos que con esta medida el público quedaría satisfecho, daría las señas siempre que pudiera, porque está en su interés hacerlo, pero no dejaría de mandar el despacho si tuviera la menor esperanza de que podía llegar, con lo cual la renta ganaría, los empleados tendrían menos desagrados y perderían menos tiempo con el público.

¿Se le ha ocurrido nunca á un Administrador de Correos dejar de mandar una carta fraudada porque le faltan las señas ó porque tenga el sobre equivocado! Pues en nuestro concepto en el mismo caso se halla un parte telegráfico; porque al fin al cabo viene á ser la misma cosa, y en eso como en todo debieran equipararse ambos servicios, hasta en el abono por medio de sellos especiales que correspondiesen á la distancia y al número de palabras del parte: estos sellos pegados al original que se entrega en la oficina tendrían todas las ventajas de los que se han adoptado para el fraude de la correspondencia ordinaria.

Cuando se nos remitió el primero de los tres artículos firmados con el nombre de los señores de la Península, que no eran más que los que sobran y se refieren se escribieran, y en tal inteligencia nos propusimos cerrar el debate al publicar el tercero, pero considerábamos ya bastante discutida la cuestión de que por una y otra parte se habían escrito y contraído, y que por lo tanto ahora con un cuarto artículo de uno, que no es más que un resumen de los argumentos de sus adversarios, y no podemos decirle dar la palabra; porque si bien como hemos dicho al insertar el primero no estamos en posición general de acuerdo con sus doctrinas respecto de la introducción de ganados, en el caso concreto de introducción de ganados que se nos disputan mucho de su opinión. Dice el artículo 4.º que nos referimos:

LIBRE INTRODUCCIÓN DEL GANADO EXTRANJERO. Loma del Majá, 21 de abril de 1862. Sr. D. F. D. Con profundo sentimiento de vergüenza tomo por hoy la pluma, mi querido amigo, para decirte que he leído con interés y con mucho placer el artículo que se ha publicado en el número 9.º de tu periódico, y que me ha dado lugar á que me acordara de lo que me habías escrito en el número 8.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número 7.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número 6.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número 5.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número 4.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número 3.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número 2.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número 1.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número 0.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -1.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -2.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -3.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -4.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -5.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -6.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -7.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -8.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -9.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -10.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -11.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -12.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -13.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -14.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -15.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -16.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -17.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -18.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -19.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -20.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -21.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -22.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -23.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -24.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -25.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -26.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -27.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -28.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -29.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -30.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -31.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -32.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -33.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -34.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -35.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -36.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -37.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -38.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -39.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -40.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -41.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -42.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -43.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -44.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -45.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -46.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -47.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -48.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -49.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -50.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -51.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -52.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -53.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -54.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -55.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -56.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -57.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -58.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -59.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -60.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -61.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -62.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -63.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -64.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -65.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -66.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -67.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -68.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -69.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -70.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -71.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -72.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -73.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -74.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -75.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -76.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -77.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -78.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -79.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -80.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -81.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -82.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -83.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -84.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -85.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -86.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -87.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -88.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -89.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -90.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -91.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -92.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -93.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -94.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -95.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -96.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -97.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -98.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -99.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -100.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -101.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -102.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -103.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -104.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -105.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -106.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -107.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -108.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -109.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -110.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -111.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -112.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -113.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -114.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -115.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -116.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -117.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -118.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -119.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -120.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -121.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -122.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -123.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -124.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -125.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -126.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -127.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -128.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -129.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -130.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -131.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -132.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -133.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -134.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -135.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -136.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -137.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -138.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -139.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -140.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -141.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -142.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -143.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -144.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -145.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -146.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -147.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -148.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -149.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -150.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -151.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -152.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -153.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -154.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -155.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -156.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -157.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -158.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -159.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -160.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -161.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -162.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -163.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -164.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -165.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -166.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -167.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -168.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -169.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -170.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -171.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -172.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -173.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -174.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -175.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -176.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -177.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -178.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -179.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -180.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -181.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -182.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -183.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -184.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -185.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -186.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -187.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -188.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -189.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -190.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -191.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -192.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -193.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -194.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -195.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -196.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -197.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -198.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -199.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -200.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -201.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -202.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -203.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -204.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -205.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -206.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -207.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -208.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -209.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -210.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -211.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -212.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -213.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -214.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -215.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -216.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -217.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -218.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -219.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -220.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -221.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -222.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -223.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -224.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -225.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -226.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -227.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -228.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -229.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -230.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -231.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -232.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -233.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -234.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -235.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -236.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -237.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -238.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -239.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -240.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -241.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -242.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -243.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -244.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -245.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -246.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -247.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -248.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -249.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -250.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -251.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -252.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -253.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -254.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -255.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -256.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -257.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -258.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -259.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -260.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -261.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -262.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -263.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -264.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -265.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -266.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -267.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -268.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -269.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -270.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -271.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -272.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -273.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -274.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -275.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -276.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -277.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -278.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -279.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -280.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -281.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -282.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -283.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -284.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -285.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -286.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -287.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -288.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -289.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -290.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -291.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -292.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -293.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -294.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -295.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -296.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -297.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -298.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -299.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -300.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -301.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -302.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -303.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -304.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -305.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -306.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -307.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -308.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -309.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -310.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -311.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -312.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -313.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -314.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -315.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -316.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -317.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -318.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -319.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -320.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -321.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -322.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -323.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -324.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -325.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -326.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -327.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -328.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -329.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -330.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -331.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -332.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -333.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -334.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -335.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -336.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -337.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -338.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -339.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -340.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -341.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -342.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -343.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -344.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -345.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -346.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -347.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -348.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -349.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -350.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -351.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -352.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -353.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -354.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -355.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -356.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -357.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -358.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -359.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -360.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -361.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -362.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -363.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -364.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -365.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -366.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -367.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -368.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -369.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -370.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -371.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -372.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -373.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -374.º de tu periódico, y que me acordara de lo que me habías escrito en el número -375.º de tu periódico, y que me acordara



